

## Infraestructura privada

Fernando Mora<sup>1</sup>

Según Prequin<sup>2</sup>, los fondos privados de infraestructuras captaron un total de 32.300 millones de dólares americanos en el segundo trimestre de 2023 en Europa, gran parte de los cuales se destinaron a la transición energética. A finales de septiembre de 2022, los activos gestionados en infraestructuras no cotizadas ascendían a 454.500 millones de dólares americanos, de los cuales 321.300 millones correspondían a la transición energética. Los recientes acontecimientos geopolíticos han acelerado la inversión en independencia energética, de ahí la atención prestada a las energías renovables.

Los activos de infraestructuras han demostrado su resistencia durante las recesiones económicas, especialmente durante la pandemia y en un entorno inflacionista. Hasta la fecha, los resultados financieros y las valoraciones de las infraestructuras se han mantenido sólidos. La transformación de determinados sectores de la sociedad requerirá inversiones en nuevos activos de infraestructuras, o la adaptación de los ya existentes - por ejemplo, capacidad de energía verde, almacenamiento de energía, redes, tratamiento de aguas y residuos, reciclaje, descarbonización del transporte, o transmisión y almacenamiento de datos.

En las últimas décadas, los mercados privados se han convertido en parte integrante de los mercados de capitales. Ofrecen una alternativa a la financiación en los mercados públicos y representan una herramienta de diversificación para las carteras de los inversionistas institucionales, al tiempo que proporcionan cierto grado de protección frente a la volatilidad de los mercados o los repuntes de la inflación.

Desde la crisis financiera mundial de 2007-2008, los mercados privados -que incluyen el capital riesgo, la deuda privada, el sector inmobiliario privado y las infraestructuras privadas- han mostrado una verdadera resistencia<sup>3</sup>. Se han beneficiado de un entorno favorable, que incluye tipos de interés bajos, disponibilidad de crédito y aumento de las valoraciones.

El atractivo de este segmento ha sido identificado tanto por los inversores institucionales (fondos de pensiones, compañías de seguros, family offices) como por los clientes privados. ¿Es esto realmente sorprendente? Al fin y al cabo, los inversionistas no institucionales buscan las mismas ventajas que los institucionales: un perfil atractivo de riesgo/rentabilidad, diversificación, baja correlación con los mercados públicos y acceso a nuevas estrategias.

---

<sup>1</sup> Analista global. Ha trabajado en cinco continentes. [www.hrightsco.org](http://www.hrightsco.org) desde 2013.

<sup>2</sup> Prequin es una empresa privada de datos de inversión con sede en Londres que ofrece datos financieros y perspectivas sobre el mercado de activos alternativos, así como herramientas de apoyo a la inversión en dichos activos.

<sup>3</sup> En casi todos los continentes.

Aunque los inversores institucionales<sup>4</sup> siguen siendo los principales contribuyentes a los mercados privados, estos últimos son -y esto es de agradecer- cada vez más accesibles a una base de clientes más amplia.

Entre las diversas formas de acceder a ellos a través de inversiones colectivas, hay dos que merecen especial atención. La primera consiste en invertir a través de un fondo en fondos subyacentes (fondos de fondos). Esta opción presenta una serie de ventajas, como la simplificación de las fuentes de financiación, la asociación con gestores de fondos establecidos - General Partners (GPs) - y una gran diversificación, con un riesgo bastante limitado. La segunda opción consiste en invertir a través de un fondo en coinversiones, lo que atrae cada vez a más inversionistas institucionales. Les permite aprovechar la experiencia del GP como gestor y su vasta red para encontrar oportunidades de inversión, así como menores costes y la posibilidad de obtener un mayor rendimiento, aunque ello suponga exponerse a un menor número de operaciones y, por tanto, a un mayor riesgo.

Estos avances allanan el camino para la próxima generación de infraestructuras, al tiempo que conservan las características clave de esta clase de activos: protección frente al riesgo a la baja, flujos de caja visibles o recurrentes, altas barreras de entrada, baja volatilidad, cobertura frente a la inflación y un sólido marco regulador. Así pues, no es de extrañar que los inversores institucionales se decanten cada vez más por las infraestructuras privadas, con un historial tan notable, por no mencionar la oportunidad de invertir en mercados en los que la financiación pública y empresarial pronto se agotará.

Esta cooperación - o podría decirse este diálogo, entre lo público y lo privado es esencial ante la doble oportunidad que se presenta de poner al día las infraestructuras más rezagadas, de una parte, y de construir nuevas con los últimos avances de la tecnología con una visión al corto, medio y largo plazo para su mantenimiento y adaptabilidad, de otra parte. Ese esfuerzo se lograría fácilmente dentro de un diálogo liderado por el gobierno nacional.

Bogotá, 29.08.2023.

---

<sup>4</sup> Idem op. cit. n. 2.